

La Bandera del pueblo

Periódico de política, escrito por obreros y amante de decir la verdad.

(c) México: Vicente Segura Reyes, 1876.

T. 1, no. 1-22 (29 mayo - 18 ago. 1876).

(Imp. de El Socialista).

39 x 30 cm.

Publicación bisemanal, apareció los lunes y viernes hasta el número 8 (23 jun.); los ejemplares 9 al 21 (27 jun. - 11 ago.) Vieron la luz en martes y viernes, y el número 18 (2 ago.) salió en miércoles. Los ejemplares 15 (21 jul.) y 22 (18 ago.) fueron semanales y aparecieron en viernes; el primero de ellos, debido a que no se pudieron reunir a tiempo las composiciones que se pronunciaron en una velada en honor de Benito Juárez organizada por el Gran Círculo de Obreros de México, "suplicando a nuestros suscritores nos disimulen este pequeño retardo, que queda bien compensado con nuestro afán por procurarles una relación exacta del acto patriótico que lo motivó". Cada ejemplar consta de 4 páginas con numeración independiente impresas a 3 columnas.

La dirección de la imprenta era calle de San José de Gracia número 15. La suscripción mensual costaba 50 centavos por adelantado en la capital y 62 centavos fuera de ella, franca de porte. El precio del número suelto era de medio real. La publicación se vendía en la alacena del señor Cuevas, Portal de Mercaderes; en el despacho de la imprenta, y en la Librería de Aguilar y Ortiz, calle primera de Santo Domingo. El despacho y redacción del periódico estaban en la imprenta.

El lema de la publicación era: "Respeto a la ley. A cada cual según sus obras". A partir del 4 de agosto fungió como editor propietario el tipógrafo Vicente Segura Reyes, quien como redactor escribió bajo el seudónimo de "Tío Paco", "en recuerdo de un anciano a quien apreciábamos" pero dejó de utilizarlo el 11 de agosto porque "nos ha sido plagiado". Segura Reyes fue secretario del Congreso Obrero de 1876 y fundador del periódico *La Unión de los obreros*, que circuló de julio a octubre de 1877. En la sección Perfiles se encuentra, a manera de versillo, una semblanza biográfica de este personaje, en donde se le llamó aprendiz de periodista: "Es tercer secretario del Congreso: Leal corazón, carácter bondadoso; Urbano, servicial, ceremonioso, Aun que peca tal vez por el exceso. Conversando, si suelta la sin hueso, No la deja un momento de reposo: Emprendedor activo, es muy celoso De su propia mejora y del progreso. Soñador entusiasta, asaz vehemente, Todo es fácil para él, todo lo allana Con su fe candorosa y desmedida. Sólo tiene un defecto bien patente: Lo que sueña despierto en la mañana, Por la noche entre sábanas, lo olvida". Los responsables de la redacción fueron Emigdio Salazar (29 mayo - 19 jun.) y el sastre Victoriano Mereles (23 jun. - 18 ago.), quien fue uno de los propagadores del socialismo en nuestro país, miembro del Gran Círculo de Obreros de México, participó en el Congreso Obrero y en organizaciones de trabajadores. El cuerpo de redactores lo integraron "Juanote", "Cascabel", "Juan Palomo" (poeta que abandonó el periódico el 2 de agosto al ocuparse de asuntos particulares que no le dejaron tiempo para escribir), "Víctor Hugo" (a partir del 4 de agosto) y "Anacarsis" (desde el 8 de agosto). Contiene colaboraciones de Rómulo García, "Pistache", "G. E. Águila Mormón", J. N. y G. S. Publicó anuncios de venta de libros en la Imprenta y Librería de José María Aguilar y Ortiz; compra y venta de pequeñas imprentas para los estados y venta de pagarés en la Imprenta de El Socialista; talleres de grabados y sellos en goma elástica; sastrería; casa dedicada al ramo del bordado; rebocerías; sombrererías; zapaterías; talabartería; expendio de pieles; fábrica de cajas; casas comerciales en donde se podía, adquirir "efectos del país", cristalería y abarrotes; "Botica Homeopática"; píldoras y ungüento Holloway; baños rusos curativos; café y restaurant en Los

Baños de Chapultepec; corral para carros, caballos, mulas y burros; agencia de colocaciones de la Sociedad Fraternal Farmacéutica; avisos de función extraordinaria de sinfonía, drama y zarzuela en el Teatro Hidalgo en beneficio de una familia desgraciada; solicitudes de empleo, entre ellas de "chichihuas"; citatorios y convocatorias a sesiones de la Sociedad de Socorros Mutuos del Ramo de Meseros "Unión y Concordia" y de la Sociedad Científica, Artística y Literaria "El Porvenir". La Bandera del pueblo fue un periódico de carácter político, escrito por los líderes del Gran Círculo de Obreros de México. Apareció poco tiempo después de concluir el Congreso Obrero, con la finalidad de protestar contra la revolución de Tuxtepec y apoyar la reelección de Sebastián Lerdo de Tejada en los comicios presidenciales de 1876: "Venimos a la arena periodística para defender una idea, una causa, que nos parece buena en virtud de las circunstancias por que atraviesa el país. La reelección es, en nuestro concepto, una verdadera necesidad; si queremos afirmar de una vez para siempre el respeto a las autoridades legítimas, los principios de la Reforma, las preciosas conquistas de nuestra experiencia política, hagamos a un lado las mezquinas aspiraciones, los odios y rencores políticos y agrupándonos al derredor de la bandera nacional, demos un voto de confianza al Ejecutivo, con la convicción de que éste sabrá cumplir con su deber y afirmará en nuestra patria el glorioso reinado de la libertad y la paz [...] La lealtad será nuestra norma, el respeto a la ley nuestro escudo y la salvación de la patria nuestra suprema aspiración [...] Si triunfa, por desgracia la revolución, y se nos impone el derecho del sable, la ruina del hombre trabajador es segura, porque mal pueden respetarlo, los que pretenden vivir sin hacer nada y jamás han sabido ganarse la vida por sí propios. Alerta, obreros, hermanos nuestros- debemos optar por la reelección si no queremos ver al país sumergido en el más horrible caos. Negad vuestro voto a los ambiciosos". Guillermina Bringas y David Mascareño la consideran una publicación efímera, al surgir sólo para apoyar la candidatura de Lerdo, con una posición diferente a otros periódicos obreros en lo relativo a la defensa de los intereses de los trabajadores; se manifestó a favor de la conciliación de clases y no fue partidario de la huelga, pero sí planteó la necesidad de unión entre los obreros, mediante la creación de sociedades mutualistas. La Bandera del pueblo consideró a la prensa como foco de luz y civilización. Luchó contra el abstencionismo que pregonaron algunos colegas como El Combate y El Proteccionista, al que calificó de contradictorio, ya que "presenta candidato [general Ignacio Mejía, ministro de la Guerra] y predica la abstención". Sostuvo polémicas con los periódicos "revolucionarios", es decir, los que apoyaron a Porfirio Díaz, como La Voz de México, El Siglo diez y nueve, El Pájaro verde y El Monitor republicano, al cual respondió: "nos llama la Bandera de D. Sebastián; aceptamos el título, nos congratulamos de él, porque ese nombre que se ha colocado como apellido a nuestro humilde periódico, al aceptarlo, es la mejor prueba de que a D. Sebastián Lerdo de Tejada lo reconocemos como verdadero amigo del pueblo". Además, criticó al mismo diario al denunciar que insultó en sus columnas al presidente de la Sociedad de Meseros "Unión y Concordia" quien contestó esos ataques a través de un remitido, por el cual pagó 12 pesos: "¡Lanzar acusaciones sobre un ciudadano, y después cobrarle por la publicación del artículo que contesta! ¡Oh, especulación, adonde llegas!". Denunció la postura de Vicente Riva Palacio a favor del Plan de Tuxtepec. Varios ejemplares del periódico contienen listas con los nombres de los delegados del Congreso Obrero y artesanos comprometidos a favorecer con su voto a Lerdo. Las elecciones se realizaron en los meses de junio y julio, pero no con regularidad en todo el país a causa de la revolución; sin embargo, Lerdo se proclamó triunfador y el periódico auguró la aniquilación de la rebelión: "El desacuerdo que existe entre los caudillos revolucionarios; la torpeza con que se ha caminado siempre que se ha intentado dar un paso en el terreno de las armas; la conducta impolítica y antipatriótica con que ha obrado expidiendo planes y decretos en palmaria oposición con la ley fundamental de la República; todo, todo prueba de un modo evidente que la

revolución tiene que concluir por sí sola y de una manera ridícula. El jefe de ella, tenido como demente [...] lejos de hallarse al frente del ejército que le proclama su caudillo, anda a salto de mata, o mejor dicho, a salto de mar, recurriendo a disfraces y a estratagemas propias sólo de un aventurero y no de un aspirante a la primera magistratura del país". Criticó la inconsecuencia de los empleados del gobierno que "censuran al gobierno que el pueblo se ha dado, y sin embargo, cobran el sueldo", aplaudiendo los avances de sus enemigos. Defendió el pago de una contribución extraordinaria que solicitó el gobierno para solventar los gastos ocasionados por la revolución, polemizando con El Hijo del trabajo por oponerse a tal medida. El 4 de julio felicitó a Estados Unidos por el aniversario de su independencia y reprodujo un artículo de Item de Filadelfia, refiriéndose al pabellón de México en la Exposición del Centenario de la Independencia de aquel país, en donde se exhibieron objetos de plata, minerales, tecali, piedras preciosas, seda, porcelana y barro; alfombras; traje de charro; papel; tabaco y maguey y sus derivados. Publicó la necrología de Porfirio Díaz el 11 de agosto, tratándola como una muerte política. Dio noticia del desarrollo de la rebelión y de sus enfrentamientos con el ejército lerdistista. Comentó la llegada a nuestro país, en el mes de mayo, de Carlos de Borbón, pretendiente a la corona de España. Informó sobre las detenciones de Alberto G. Bianchi y Lisandro Lamedea Díaz, redactor de El Siglo diez y nueve, por insultar a la autoridad y engañar con calumnias al pueblo: "condenamos a los que hacen mal uso de la prensa, y perjudican con sus doctrinas, al pueblo, al cual pertenecemos queremos la libertad del pensamiento, mas no el libertinaje y desacato unos son los delitos de imprenta y otros los de subversión y excitación de las masas, y otro la falta de respeto a la autoridad". El 2 de agosto publicó el cese de la huelga de operarios de la fábrica de hilados "La Fama"; en ese mes dio a conocer los efectos del vómito y los estragos causados por la langosta en los campos de Córdoba, Veracruz. Informó sobre el éxito alcanzado por la Escuela Técnica de Aprendices de Imprenta fundada en Viena, Austria, en donde además de enseñar lo propio del oficio, se impartían clases de alemán, francés e inglés, corrección de pruebas y conservación de materiales. Comentó las funciones celebradas en los teatros Arbeu, Principal, Hidalgo y Nuevo-México, así como una representación teatral de la Sociedad Netzahualcóyotl. Publicó la noticia del fallecimiento de Antonio López de Santa Anna el 23 de junio. En la sección Perfiles presentó semblanzas biográficas en verso de los diputados al Congreso Obrero de 1876, lo que criticó El Hijo del trabajo porque eran ataques a la vida privada, a lo que el periódico contestó: "Los Perfiles no son calumniosos, puesto que dicen verdades. Jamás en ellos hemos atacado la vida privada del individuo, y únicamente hemos marcado sus ligeros defectos, conocidos en su vida pública"; Gastón García Cantú los considera "Ripiosos y absurdos, los poemas contienen, no obstante, rasgos y señales biográficos que ninguna semblanza recogió". La sección Hechos y dichos publicó noticias acompañadas de un versillo alusivo, como lo fue la información sobre la muerte de George Sand el 4 de julio: "La escritora, y no os asombre, Bajó sin dolor profundo Al sepulcro, porque el mundo De gloria cubrió su nombre". La sección Algo de historia presentó una serie de estudios sobre las principales etapas históricas de la humanidad, a los que llamó "Bosquejos históricos escritos especialmente para obreros y artesanos por J. Guillaume y traducidos por el doctor en ciencias G. Omblaga. Contiene también las secciones Verdades, Cantatas y Remitido. Reprodujo artículos de *El Socialista*, *La Iberia*, *El Federalista*, *La Montaña*, *El Nivel*, *La Crónica de Los Ángeles* y *La Voz del Nuevo Mundo de California*, el cual informó sobre el incendio del archivo y biblioteca del Consulado de México en San Francisco el 26 de julio. Existieron periódicos homónimos en la ciudad de México (1846), en Querétaro (1861) y en Guadalajara (1873).

La colección revisada se encuentra en las misceláneas 124 y 135.

And Noticia, p. 32.

"La Bandera del pueblo". En El Nivel, t. 1, no. 195 (6 ago. 1876), p. 3.

Baqueiro Prensa, p. 125.

Bringas Esbozo, p. 24.

Bringas Prensa, v.p.

Díaz ApunObr, p. 115, 121.

García Socialismo, v.p.

Novo 450, p. 225.

"La redacción". En El Eco de ambos mundos, año 7, no. 1044 (7 jun. 1876), p. A.

Torres Periodismo, p. 237.

Valadés Orígenes, p. 60.

Velasco Periodismo, p. 11 S.

avb